

Ashajawaa: Estrategia de interacción para el dialogo intergeneracional de los niños wayuu en los establecimientos etnoeducativos

Ashajawaa: Interaction strategy for intergenerational dialogue of Wayuu children in ethno-educational establishments

Shakira Sierra Almazo

Universidad de Panamá

URL: https://revistas.up.ac.pa/index.php/punto_educativo/article/view/8353

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17451474>

Resumen

Los establecimientos etnoeducativos están presentes en los territorios étnicos wayuu, en la que deben prevalecer las concepciones de quienes habitan ese espacio vital físico o espiritual para perfilar una interacción de competencia cultural e intercultural. *Ashajawaa*: es una estrategia de dialogo intergeneracional que permite a los niños y niñas wayuu impulsar la participación a través de la capacidad de escucha de las narraciones de sabios y *alaülayuu* (ancianos), así como la observación en los contextos de convivencia de los territorios. Esta sistematización de experiencia se realizó con los sabios, *alaülayuu* y padres de familias de los infantes de la Institución Etnoeducativa integral Rural Mapuain, cuyo propósito es establecer el *ashajawaa* como estrategias de interacción para el dialogo intergeneracional de los niños y niñas wayuu en los territorios ancestrales de Mapuain del Municipio de Uribia. Teóricamente se sustenta en el sistema normativo wayuu en donde se define el conjunto de principios, procedimientos y ritos que regulan o direccionan la conducta social y espiritual de del Pueblo *Wayuu*. Se aborda mediante la metodología de Sistematización de Experiencia propuesta por Jara (1998), plantea como aquella interpretación crítica de una o varias experiencias a partir de su ordenamiento y reconstrucción, explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo. Se concluye que el *ashajawaa* es una de las estrategias fundamentales para entretejer la interculturalidad desde la interacción dialógica para garantizar la sostenibilidad de la pervivencia cultural y territorial de las *e'irukuu* de los niños wayuu en los establecimientos etnoeducativos.

Palabras Clave: *ashajawaa*, dialogo intergeneracional, establecimientos etnoeducativos.

Abstract

Ethno-educational establishments are present in the Wayuu ethnic territories, in which the conceptions of those who inhabit that physical or spiritual vital space must prevail to outline

an interaction of cultural and intercultural competence. Ashajawaa: is an intergenerational dialogue strategy that allows Wayuu boys and girls to promote participation through the ability to listen to the stories of wise men and alaülayuu (elders), as well as observation in the contexts of coexistence of the territories. This systematization of experience was carried out with the wise men, alaülayuu and parents of families of the infants of the Mapuain Rural Comprehensive Ethnoeducational Institution, whose purpose is to establish the ashajawaa as interaction strategies for the intergenerational dialogue of the Wayuu boys and girls in the ancestral territories of Mapuain of the Municipality of Uribia. Theoretically it is based on the Wayuu regulatory system where the set of principles, procedures and rites that regulate or direct the social and spiritual conduct of the Wayuu People are defined. It is approached through the Systematization of Experience methodology proposed by Jara (1998), it proposes how that critical interpretation of one or several experiences based on its ordering and reconstruction, explains the logic of the process experienced, the factors that have intervened in said process, how they have related to each other, and why they have done it that way. It is concluded that ashajawaa is one of the fundamental strategies to weave interculturality from dialogic interaction to guarantee the sustainability of the cultural and territorial survival of the e'irukuu of Wayuu children in ethno-educational establishments.

Keywords: ashajawaa, intergenerational dialogue, ethno-educational establishments.

Introducción

La sistematización de experiencia que se presenta para la atención integral del pueblo wayuu contiene la misión de concretar la perspectiva étnica desde la óptica cultural como la territorial, no como elementos separados si no como procesos que articula la vida y la relación tanto individual como colectiva del pueblo wayuu. Un ejemplo, en el relato se reconoce a Maleiwa como el ser del tiempo que define y da orden a la sociedad, esa noción lleva a aceptar que existen otras formas de originarse el mundo y de organizarse socialmente.

Esas formas atienden a lógicas que favorecen los modos de vida y la simbología de cada sociedad. De tal manera que todas las acciones a realizarse en esos territorios deben contener las concepciones de quien habita ese espacio vital físico o espiritual, los paradigmas de vida en las diferentes etapas de las familias del pueblo, es así como se puede perfilar una interacción con pertinencia cultural e intercultural. Entonces, los establecimientos etnoeducativos deben revitalizar la identidad cultural desde la primera infancia a partir de la participación desde la escucha de narraciones (*ashajawaa*) de sabios y alaülayuu (ancianos) así como la observación de los contextos de convivencia wayuu en los territorios.

Ashajawaa, se constituye una estrategia de interacción desde el dialogo como elemento de la educación propia para los niños y niñas wayuu y éstas tiene una trascendencia espiritual a partir de un sueño wayuu sustentada en tres trenzadas de outajushi para el diseño de una katto’ui (mochilas), asumidas como enfoques epistemológicos transversales desde lo wayuwaa, kojutajirawaa (valor del respeto) y ekawaa (compartir de alimentos desde la convivencia wayuu). Dichos enfoques se adhieren desde el pensamiento wayuu para abordar la problemática alimentaria, educación propia, crisis climática, pérdida de cultura y el riesgo de extinción del sistema normativo wayuu que constituye el patrimonio cultural y la amenaza de desaparición física y de pervivencia étnica.

Los enfoques de manera integral pretenden entretejer la interculturalidad a través de las estrategias para fortalecer lo propio, reconocer apropiaciones y la interacción con elementos que pueden llegar a complementar las condiciones de vida digna como sociedad. El *ashajawaa* como estrategia principal y entretejidas a otras como *antirawaa*, *atunkawaa* y *Ayanamajaa* constituye una forma de interacción dialógica que permite garantizar la sostenibilidad de la pervivencia cultural y territorial de las e’irukuu wayuu mediante metodologías interculturales. En ese sentido, los establecimientos etnoeducativos debe atender a esta estrategia para que los niños y niñas puede revitalizar su identidad propia desde la primera infancia desde el seno *wayuwaa*.

En línea con los párrafos anteriores, esta sistematización es producto de un trabajo colectivo con las autoridades tradicionales de los territorios, por las familias e incluye el espacio para el acompañamiento de los seres espirituales que habitan el territorio y guían las pautas de la cotidianidad wayuu. Así mismo, la estrategia retribuye los diálogos intergeneracionales y la oralidad pensada desde la primera infancia del pueblo wayuu. El escenario de estudio es la Institución Etnoeducativa integral Rural Mapuain, cuyo propósito es establecer el *ashajawaa* como estrategias de interacción para el dialogo intergeneracional de los niños y niñas wayuu en los territorios ancestrales del establecimiento educativo de Mapuain del Municipio de Uribia.

Desarrollo

A continuación, se amplían los conceptos claves y las características fundamentales del contexto en el que se emplea esta sistematización, es valioso recalcar que dichos conceptos son el resultado del ejercicio de escucha a los alaülayuu durante los antirawaa, aashajawaa y atunkawaa como mecanismos propios para la construcción del pensamiento y conocimiento colectivo asumidos entre los postulados de la metodología para la aproximación a lo wayuwaa:

E’irukuu

La e’irukuu está interrelacionada a un territorio ancestral, su punto de origen son la ii, que identifica la historia de origen desde la ancestralidad a través del Amuyuu (sitio donde enterraban

antiguamente una e’irukuu) y ojo de agua que consiste en la fuente donde se surtían los antiguos pobladores wayuu para consumo humano y animal (Ascencio y Col, 2023).

Cabe resaltar, que la e’irukuu como núcleo central del sistema organizacional, es femenina, se fundamenta en la concepción principal de la mujer que reproduce, transmite y resguarda la esencia de lo wayuwaa. Según entrevista con la autoridad tradicional de Mapuain Margarita Almazo concibe que “la e’irukuu es una palabra que literalmente traduce al español carne, y etimológicamente proviene de la raíz e’i madre”. En ese sentido, es relevante aclarar que el concepto de familia no tiene la misma categoría del concepto occidental al que se refiere una familia nuclear.

Para el caso de los wayuu se entiende como “apüshii” a la familia materna extensa que se transmite desde oushi abuela, e’i madre, alaüla, tío materno, asiipu, sobrinos (hijos de las hermanas como hermanos porque proceden de una misma abuela) y alüin nietos (cuando son sobrinas o nietas por línea materna se denominan ouliwou). El tejido de la e’irukuu ancestral territorial con las otras e’irukuu que conviven en el territorio que fueron entretejiéndose histórica y tradicionalmente uniéndose por vinculación matrimonial que establece la relación con los ancestrales como kera’ü vinculadas con hombres o mujeres de la línea apüshii materna.

Los kera’ü hombres reproducen la e’irukuu ancestral y las kera’ü mujeres diversifican la e’irukuu porque los hijos llevan la e’irukuu de la madre de otra e’irukuu ancestral de otro territorio. Mediante esta dinámica se hace visible diferentes e’irukuu entretejidas con nexos desde la ancestralidad del territorio y se reconfigura los apüshii, o’upayuu, achon, alüin, kera’ü, atushi. Por otra parte, los territorios como nexos estrechos que vinculan las e’irukuu de un linaje ancestral a través de un amuyuu, lugar donde reposaran una e’irukuu materna, se consideran como lugar de encuentros sagrado en donde pueden perdurar días o meses los apüshii recordando las buenas acciones terrenales de un o una wayuu, en la cual tuvo grandes aportes a la generación de relevo, se planean la asaliiaa jiipu (exhumación de los restos conocidos como segundo velorio). Este encuentro permite a los apushi conozcan el amuyuu, como lugar histórico e ancestral del linaje. En este espacio intergeneracional se presenta y se conocen las personas sepultadas en ese amuyuu territorial que son partes de una misma e’irukuu y todos los apushi que llegaron, es aquí la importancia del tejido de las e’irukuu sobre los territorios ancestrales

Jamu (hambre) y los estratos sociales

Según, Palmar (2023). Los estratos sociales se determinan por el detrimento del vínculo wayuu-territorio-agua que se define según el origen de la e’irukuu predominante y la historia oral de los ancestros de esa e’irukuu que fortalece el apego al territorio. El máximo estrato social es la de los wayuu washirü que interpreta las cualidades humanas y reconocimiento de instancia de

convivencia y diálogo en armonía y equilibrio entre las e'irukuu wayuu y los seres vivientes del territorio, se interpreta como el wayuu que asume como figura paterna desde el sentir, pensar, hablar y accionar. Es la capacidad de mantener el diálogo entre los wayuu humanos y los wayuu infrahumanos que están en otra dimensión de la vida, pero con quienes se convive cotidianamente. De acuerdo al nivel de relaciones y conexiones entretejidas con otros e'irukuu estos poseen grandes extensiones del territorio y buena cantidad de animales. Washirü no se interpreta como acumulación de riqueza material individual o colectiva sino la pervivencia de la práctica de intercambio, reciprocidad, anajirawaa (estar en armonía y tranquilidad).

El estrato intermedio son los wayuu kepulii, que no ostentan grandes extensiones de tierras ni poseen numerosos corrales de rebaños, pero que con su resiliencia y voluntad de superación poseen las relaciones, reconocimiento y las conexiones con los wayuu washirü, mantienen el vínculo wayuu-territorio agua mediante kojutajirawaa con las e'irukuu aliadas. Este estrato se le reconoce como kepulii por su permanente voluntad de servicio, trabajo y contribución para mantener la armonía en el territorio.

La tercera categoría en el estrato social es la de wayuu mujusu o unainkuin jatu (wayuwaaata) donde se reconoce la flojera como catalizar de las desarmonías que irrumpen las relaciones entre las e'irukuu. Wayuu mujusu son irrespetuosos, rompen o actúan al margen de las normas del sistema normativo wayuu y no tienen rebaños (shakulashii nojooishi arülejui) para indemnizar sus faltas.

Al desconocer el wayuwaa pierden el sentido colectivo y por ende rompen el vínculo wayuu-territorio-agua. Este tercer estrato wayuu mujusu se aproxima además con el cambio de dinámica productiva en la práctica de la economía propia para la pervivencia, el debilitamiento del valor de intercambio y reciprocidad ante la adopción de la expresión monetaria (individual), el cambio de patrones alimentarios wayuu relacionados a Mma por alimentos comprados en el mercado, el incumplimiento de dietas y restricciones de salud preventiva y la gastronomía y formas propias de preparación de alimentos y medicina wayuu. La concepción de la alimentación como un acto individual empobrece socialmente a las e'irukuu wayuu.

Por ejemplo, los wayuu que pescan o que cazan venden los productos obtenidos de Mma madre tierra para comprar alimentos procesados (que no poseen nutrientes, ni espiritualidad) y en muchos casos no requieren ser cocinados por ende no se prende el fogón (siko'u). Para los wayuu prender el fogón es asegurar que wanülü el espíritu de la enfermedad no entre al hogar, pues si consigue el fogón apagado este se entrará a la cocina, se acostará sobre las cenizas y contagiará a la niñez de sus enfermedades. Es por eso que las personas que se categorizan como mujusu se reconocen por ser flojos, no prender su fogón y no auto protegerse de las enfermedades wanülü.

Formación de la primera infancia en el pueblo wayuu desde la oralidad

Según Fajardo (2006) en los territorios se hace una preparación especial para las niñas, niños y jóvenes púberes, quienes son aisladas en un cuarto, e instruidas por sus madres, tías y abuelas durante un período determinado. Bajo la dirección de un o una Outsü, el aprendiz, escogido a través de los sueños, recibe el conocimiento especializado de su maestro: aprende a mascar tabaco (manilla), a cantar, hablar y en general, los ritos para la curación. Se incluye también el saber referente a plantas y tierras medicinales y otros conocimientos especializados relevantes a su desempeño como Outsü.

En la adolescencia, el sobrino aventajado de un Putchipü'ü acompaña a su tío a los cobros y a las diferentes reuniones donde aprende en la práctica, la manera de ser de un buen palabrero. Los pagos justos, las leyes, las tradiciones y los procedimientos son aprendidos en la experiencia cotidiana de la vida. Estos son ejemplos de enseñanza especializada equivalente, hasta cierto punto, a la especialización existente en la sociedad mayor a niveles tales como el técnico, el comercial o el universitario.

La enseñanza para el wayuu, no obstante, no está restringida ni a tiempos, ni a espacios, ni a contenidos específicos. La enseñanza tradicional se basa sobre todo en la participación directa del niño en todas las actividades de los mayores; siguiendo naturalmente la división por sexo y por edad. Por ejemplo, los niños observan al tío o al padre construir las estructuras de una casa, y participan ayudando a ciertas tareas secundarias, acarreando materiales livianos o simplemente haciendo pequeños mandados. Las tareas más complicadas -en las que no pueden participar directamente- son efectuadas por los niños a manera de iniciación en los juegos.

Día a día, cuando los niños realizan las tareas de cuidado y manejo del cuidado, aprenden de sus mayores no sólo las técnicas rutinarias y todo el conocimiento necesario referente a los animales sino algunos trabajos más especializados, puesto que nunca se ven excluidos de las actividades de los mayores. En las labores estacionales como la agricultura o el veraneo, e inclusive en las más recientes como el trabajo en las salinas, se realiza un proceso educativo continuo a través de la participación directa de los niños.

A las niñas se les enseña de la misma manera a través de la participación directa en las actividades diarias -las manufacturas de todo tipo, las labores de cocina que requieren la ayuda no especializada que pueden proveer los niños-.

La enseñanza que en muchos aspectos es común para niños y niñas, incluye no sólo el aprendizaje de técnicas específicas sino también un proceso de socialización a través del cual se interrealizan cuadros normativos, valores, costumbres, ritos, etc. El resultado total de esta experiencia

educativa es una formación integral en la cual se desarrolla un tipo característico de percepción y una visión del mundo que permea la cultura wayuu.

La imitación tiene un papel importante y el mismo juego es una reproducción de las actividades de los adultos, generalmente los juguetes son instrumentos de trabajo en miniatura: arcos y flechas, ollas para cocinar, etc. Desde la primera infancia se observa una diferenciación de aprendizaje en relación al sexo. Poco a poco, sin necesidad de escuela, niños y niñas se integran a la vida de la comunidad aprendiendo a comportarse según las expectativas de los adultos.

La Etnoeducación en los establecimientos educativos como Proyectos

Según la ley 115 de 1994, el Programa Nacional de Etnoeducación es una estrategia del Ministerio de Educación Nacional para desarrollar la política educativa de atención a los grupos étnicos del país (indígenas, afrocolombianos, negros, palenqueros, raizales y Rrom) que hace parte del plan sectorial 2006-2010 y de sus metas. El programa consiste en el acompañamiento a las secretarías de educación y a los grupos étnicos para la formulación, implementación y cubrimiento territorial (expansión) de proyectos etnoeducativos, los cuales se consideran la guía que contiene la visión, conocimientos, expectativas y rutas de trabajo para la formación integral de los niños, niñas y jóvenes, y así lograr el reconocimiento, permanencia cultural, respeto territorial y manejo ambiental de los grupos étnicos. A tal razón, se crearon las instituciones indígenas y etnoeducativa según como maneja cada municipio en existe tal población.

El objetivo de esta es fomentar y acompañar el desarrollo de procesos de consulta, concertación y participación activa al interior de cada grupo étnico para implementar proyectos educativos pertinentes a sus particularidades sociales, culturales, lingüísticas y territoriales. También establecer las rutas metodológicas de articulación de los grupos étnicos con las Secretarías de Educación y entidades de carácter público y privado que propicien la sostenibilidad de los procesos educativos generados, mediante la suma de competencias y recursos para el fortalecimiento de los mismos.

Metodología de abordaje

Para establecer el Ashajawaa como estrategias se utilizó la metodología de sistematización de experiencias por Jara (2018), en la que se realizó en tres fases; la primera fase parte de la apropiación de la Guía de Atención Integral al Pueblo Wayuu en sus Territorios Ancestrales en la Guajira propuesto por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en el año 2023 con el paradigma cultural wayuu. Esta primera fase se desarrolla en el mes previo al alistamiento en donde se genera los diálogos de concertación por parte de las autoridades tradicionales y se extiende durante el alistamiento.

La segunda fase es el proceso de configuración de la estrategia en los que se emplean aspectos transversales en la construcción del conocimiento colectivo mediante la observación y el dialogo intergeneracional a través de los principales espacios de socialización que premia el vínculo humano que entreteje lo natural, espiritual, físico y social como una forma de ejercer la educación propia, la soberanía alimentaria sustentada en la gobernanza territorial y de la e’irukuu.

La tercera fase se compone por la *sujutaya* que metafóricamente simboliza la acción del cierre del tejido de un chinchorro. Pero que al sacarlo del telar no significa que la mujer tejedora (e’inalü) ha terminado, por lo contrario, marca el ciclo de vida al servicio de la procreación, los sueños y del dialogo que entreteje el Sistema Normativo Wayuu. Así pues, esta estrategia no cierra si no que confirma los aprendizajes para transformar ciclos de acciones a favor de la niñez, que se asemeja al proceso de convalidación de conocimientos y prácticas.

Fase 1: Apropiación de la Guía para la Atención Integral al Pueblo Wayuu en sus territorios ancestrales Esta fase consta de los días previos del inicio del alistamiento, y consta de tres socializaciones del contenido de la guía con las autoridades tradicionales y con el equipo seleccionados entre ellos la figura de los Docentes mediante puntos de encuentro que en la segunda fase se instituyen como *ashajawaa*, otros intercambios de conocimientos que se dieron con sabedoras (sabios, abuelas, tejedoras, parteras), gestores culturales y médicos tradicionales para contrastar el planteamiento de la Guía y el accionar del ICBF del pasado y así estructurar una nueva propuesta de la estrategia.

Fase 2: Configuración de la estrategia: Para los efectos de la construcción de la misma se enfoca a abordar la fase 2, que está transversalizado mediante tres enfoques, cuatro metodologías interculturales y seis categorías de interacción que se describen a continuación.

Enfoque Wayuwaa: reconoce desde *sumaiwa* (Antiguamente – desde el tiempo de origen) la organización social matrilineal mediante las e’irukuu que vinculan el útero de las mujeres a la herencia del territorio, la oralidad y formulación del pensamiento con la lengua materna, que, además es diversa porque según la ubicación geográfica tiene sus diferencias dialectales; o la espiritualidad que vincula la cosmovisión con el ejercicio diario de la vida.

Por ende, dictamina que la narrativa de los sabios *alaüla* sobre la historia de origen mediante la oralidad en el dialogo intergeneracional es la pedagogía propia de la trasmisión de conocimiento, sabidurías y prácticas wayuu interrelacionadas a los fundamentos del Sistema Normativo Wayuu para comprender en sí mismo la esencia de lo wayuwaa. Por tanto, lo wayuwaa también distingue los procesos de adaptación frente a la imposición de la cultura mayoritaria, así como los de apropiación y la continua relación de las culturas, que posiciona a la sociedad wayuu en una encrucijada histórica donde convive en bajo perfil la ancestralidad con la tradicionalidad

que adopta nuevos elementos y dinámicas culturales, lingüísticas, económicas, políticas, sociales y alimentarias; la comprensión de esto es determinante para asumir cual es la ruta hacia donde el pueblo wayuu va transitar como sociedad colectiva.

Enfoque ekawaa: etimológicamente se analiza como: la –e- indica que hay un alguien, ka- es la raíz de comer o poseer algo, - waa- se refiere a la acción colectiva de los actores. Ekawaa entonces significa la acción de tener o poseer algo (nutrientes) para el beneficio corporal de un colectivo que se juntan sistemáticamente. (Beltran, 2024) En línea con análisis etimológico, ekawaa comprende el compartir alimentos entre los wayuu (humanos) y seres espirituales como escenario de intercambio de aprendizajes de saberes y prácticas que fortalecen el vínculo relacional entre la vida terrenal y espiritual.

Todo esto ocurre en torno a la abundancia de alimentos que ampara el equilibrio de la relación entre las e’irukuu y los seres espirituales presentes para preservar la armonía en el territorio. Es un espacio de reencuentro para dialogar, convocado en ocasiones por lapü sueño, la ouutsü guía espiritual, o por acontecimientos sociales culturales o espirituales como la presencia de Juya (lluvia) o de Jouttai (viento), con el propósito de preservar o restaurar la armonía. Es la manifestación del compartir con todos los seres wayuu que habitan en el territorio el humo, el olor, la carne y los huesos que son consumidos por diferentes seres vivos. La borra del café y la ceniza son aportadas a los árboles más cercanos.

Ekawaa se práctica e implementa en diferentes actividades y metodologías culturales para construir procesos, consensos e interpretar sueños mediante el dialogo intergeneracional o planificar a’yatawaa colectivamente en el territorio wayuu como complemento durante las aashajawaa, atunkawaa, antirawaa, a’yatawaa y Ayanamajaa.

Enfoque Kojutajirawaa: establece los principios morales del pueblo wayuu como la valoración del respeto mutuo, entre las personas, e’irukuu y demás seres vivos que conviven en Mma (madre tierra) la corresponsabilidad, el reconocimiento de lo propio como un principio fundamental del sistema normativo wayuu para preservar y restaurar la armonía, el equilibrio y el pilar en la adopción de elementos de otras culturas para interpretar el relacionamiento intercultural con equidad y armonía.

También este enfoque establece criterios para recrear los tejidos de conocimientos, saberes y prácticas relacionadas a la madre tierra y a los cosmocimientos en contextos: territorial, organización social mediante la e’irukuu, cultural, espiritual, lengua materna wayuunaiki, alimentaria y nutricional propia, de prácticas económicas propias, educación y pedagogía propia, juegos, recreación y cantos wayuu.

El enfoque kojutajirawaa interactúa con lo wayuwaa para sostener el conocimiento sobre la esencia del ser wayuu, el reconocimiento desde lo wayuwaa, fundamentos del sistema de vida wayuu, formas de transmisión de conocimientos mediante la oralidad, el diálogo intergeneracional que incluye la escucha, la observación y la interpretación de narrativas e expresiones simbólicas de la cultura vinculadas a historia y espiritualidad.

El tejido de cosmocimientos wayuu vinculados al enfoque kojutajirawaa servirá como base fundacional para entretejer el relacionamiento intercultural basada en intercambio, solidaridad, reciprocidad y armonía con las otras culturas de los pueblos indígenas y etnias del departamento de la Guajira, tal planteamiento es válido para instaurar la interculturalidad con la sociedad alijuna (personas no wayuu) e institucionalidad del Estado con las e'irukuu wayuu y demás seres vivientes que conviven en Mma.

Conclusiones

Mediante los tres enfoques se logró establecer el ashajawaa como estrategias de interacción para el dialogo intergeneracional de los niños wayuu en los establecimientos etnoeducativos en la que debe hacer uso de:

- 1) La pedagogía del diálogo intergeneracional durante la interacción en diferentes contextos de los territorios y los contextos del establecimiento etnoeducativo Mapuain;
- 2) pedagogía de la escucha (que literalmente adopta el transmisor) que consiste en aapajaa aprender a interpretar los mensajes de lapü (sueño), las voces de los abuelos, los sonidos de la naturaleza y el canto de las aves, es una instancia de participación para los wayuu cuando son convocados para aapajaa en un diálogo sólo van a cumplir ese rol, sin opinar.
- 3) Pedagogía de la observación consiste en aprender a mirar el contexto y la interacción con Mma y seres vivos y la interpretación simbólica como forma para conocer los orígenes y la realidad. Como metodología del plan de atención integral al pueblo wayuu en los territorios priorizados para recrear la educación propia wayuu donde se diseñan y replantean estrategias pedagógicas de enseñanza aprendizaje desde lo wayuwaa para recoger los aportes epistemológicos a partir del diálogo intergeneracional en diferentes contextos (sitios en el territorio, escenarios materiales e inmateriales) a través de diversas etapas por la que traspasa la construcción del saber cómo el aapajaa (escucha), eerajaa (observar), a'yatawaa (identificar e interpretar), y oulaka (intentar hacer).

Entonces, el Diálogo Intergeneracional consiste en establecer comunicación o diálogo entre más de dos generaciones de wayuu, es un mecanismo de transmisión de la sapiencia propia a partir de la oralidad en lengua materna wayuunaiki. Consiste en dialogar con y desde diferentes instancias y generaciones interlocutoras, los mayores, sabios y alaüla wayuu que orientan la

comunicación para compartir conocimientos sobre los fundamentos del sistema normativo wayuu y de las prácticas de pervivencia cultural y soberanía alimentaria sustentada en la gobernanza territorial y de e'irukuu.

El ashajawaa como estrategia para el diálogo intergeneracional para los niños y niñas en los establecimientos etnoeducativos se reconstruye los conocimientos vinculados a los territorios durante antirawaa, atunkawaa, aashajawaa y ayanamawaa siendo el canal de entendimiento entre los laülayuu y sabios sobre la relación con la espiritualidad de Mma y Juya para transmitir conocimientos, sabidurías y prácticas hacia las nuevas generaciones wayuu.

Para seguir revitalizando debe existir el Pa'inwaa: Etimológicamente –pa- pronombre de la segunda persona en singular (tú), -a'in- quiere decir alma, ser o corazón y –waa- la esencia colectiva de wayuu. Se interpreta como el acuerdo sobre la decisión y acción consensuada en colectivo desde el alma, corazón y ser wayuu entre los apüshii o e'irukuu. Es un sueño o constructo colectivo que se relaciona a la espiritualidad, forma de organización social en e'irukuu, educación propia, territorialidad, práctica económica y soberanía alimentaria como instrumento de sostenibilidad para preservar y restaurar la armonía. Pa'inwaa consiste en recrear formas de toma de decisión y acción colectiva o concertadas con la participación protagónica de los actores territoriales en la construcción de procesos con el consentimiento de los sabios, laülayuu y líderes wayuu expresadas en lengua materna wayuunaiki

Referencias Bibliográficas

- Ascencio, L y Cols. (2023). Pacto por la Yanama: Diálogo intercultural para el desarrollo humano sostenible. Disponible en <https://www.undp.org/es/colombia/publicaciones/pacto-yanama-dialogo-intercultural-desarrollo-humano-sostenible>.
- Fajardo Gómez, R. (2006). Prácticas socializadoras en la cultura Wayuu. Frónesis, 13(1), 19-31. Recuperado en 31 de agosto de 2024, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315.
- Ley 115 de 1994. Normatividad básica para Etnoeducación. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87223.html>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2023). Atención Integral Al Pueblo Wayuu en sus territorios ancestrales en la Guajira
- Jara H. O. (2018) La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos – 1ed. Bogotá: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE, 2018. 258 pp Primera edición.
- Palmar, O (2023, noviembre 2). Territorios ancestrales en diálogos Oral con autoridades ancestrales.